



VADOS

Novelda

Accesible

Asociación

¡ MENUDA FAENA, CIUDADANO !



Existimos, así somos, así pensamos y así actuamos.



Nosotr@s también somos HONORABLES “ciudadanas y ciudadanos”. Pagamos de primera y recibimos de décimo tercera.

Hoy, cuando en el medio ruedo del Congreso se lidiaba la Gran Rajada, en la Plaza Vieja un incompleto cartel anunciaba el paseíllo y la subyacente alternativa del primer espada local: “El Ciudadano Errante”. Arropado entre maestros y alguaciles, dieron varias vueltas al ruedo, ovacionados por el ferviente público multicolor de sol y sombra. A falta de espectáculo, amenizó el acto un discriminado y desbatutado grupillo espontáneo de “minusválidos” (perdón por la ironía) locales que, hasta la fecha, jamás se había atrevido a corear en público un pasodoble al más puro estilo español.

Afrojados los añejos nudos que estrangulaban sus gargantas, brotaron las hasta entonces espontáneas y acalladas voces. Entre dientes prietos y labios de lagrimeo, por fin, pudieron escupir las palabras desoídas, los gritos tragados, los gestos reprimidos, las esperanzas traicionadas y los adjetivos desbocados, fruto del látigo de la hiriente forja y la facinerosa crueldad del verdugo.

Húmedos ojos, frías miradas y rostros curtidos por la impotencia y resignación, transmitían sufrimiento y discrepancia. Parecía que fuera el paseíllo final; el previo a los “4 tiros”, el de las ciegas y mudas voces por siempre sometidas a la humillación institucional.

Finalmente, una fugaz brisa de libertad acabó por escampar aquellos desafinos desacompañados que, simple y llanamente, pedían a gritos que los ciudadan@s designad@s para hacer la Ley, fueran l@s primer@s en cumplirla.

¡Menuda faena, ciudadano!

Paqui Vicedo